

CRÓNICA *de la parroquia*

LLOA



Cronistas de la parroquia:

Carlos Ortiz Amores, Romel González, María Isabel Llumiquinga, Celina Margarita Pantoja Obando, Mercedes Manuela Vega Jaramillo.

Autor:

Romel González

Equipo Gestor:

Patricio Guzmán, Nelson Ullauri, Jeanneth Yépez, Estefanía Pineda, Zulma Chato, Ximena Loachamín, Paula Ullauri y Ana Paula Laverde, Iván Chávez, George Torres, Pablo Acosta, Marcos Ullauri, Diego Calderón, Santiago Díaz, Joaquín Chanatasig, Leonardo Yáñez y Santiago Gómez.

Octubre de 2022

La cosecha

Se han relatado pocas palabras sobre nosotros, aun cuando sabemos que después de nosotros lo único que quedará es nuestra historia, nuestras palabras. Estas palabras.

Somos los hijos del campo, los que vivimos de la tierra. Somos los guardianes del campo de Quito, del Guagua Pichincha, de los páramos, de los ojos de agua.

Hay gente que cuida, que se preocupa, que mantiene y abastece a la ciudad. Vivimos en un paraíso, entre costumbres que vienen de generaciones, nos adaptamos a los nuevos tiempos, a las nuevas costumbres y nuevas modas. Estamos forjando el hoy, anhelando turismo, con lotes propios, con casas y negocios propios y comunitarios.

Lloa



Imagen aportada por: Mercedes Manuela Vega Jaramillo. Valle Volcánico de Lloa. Lloa, 2022

Hoy, en esta temporada desde 2000 y vamos a 2023, estamos cosechando ese sueño de nuestros abuelos “peones”, que se amarraron los pantalones por allá en la época de la Reforma Agraria. Entre, cuentos y leyendas resaltan aquellas religiosas, como la de la aparición de la Virgen María en el Santuario del Cinto y otras que se apegan a aquellos seres que se apartan de la realidad: como la del Señor del Cerro, que es un hombre que ronda los páramos cuidándolos de forma celosa y estudiando el comportamiento del llano para premiar o castigar. También está la leyenda del Padre Encantado, que es el guardián de los páramos del Rucu Pichincha.

Lloa es muy grande, se extiende hasta Cruz Loma, El Rucu Pichincha en el norte hasta Alluriquín en el sur, en el oeste con San Miguel de los Bancos hasta cerca de Mindo. Es muy grande. Producimos agua, desde aquí sale el agua para el río Esmeraldas y además el agua para la potabilización para el consumo de Quito.

Aquí los y las habitantes de Lloa montan en caballo, tienen animales y sembríos y se enamoran, son celosos y envidiosos para tratar de crecer y mejorar. Somos chismosos, sabemos todo de todos y por lo tanto es seguro, porque estamos al pendiente de todo.

Estamos aprendiendo y nos estamos alienando con los nuevos tiempos, generaciones y tendencias. Hemos sido testigos de una serie de cambios que nos han mejorado la vida aunque nunca es suficiente. ¡Pero eso es normal!

El arado a mano con la yunta y los bueyes ha sido cambiado por el tractor y toda una serie de elementos para labrar la tierra y cuidar mejor al agricultor y al ganadero. En muchos lugares ya tenemos cerca eléctrica y, en muchos casos, ordeño mecánico, en vez de a mano y la inseminación artificial es más común.

Las carreteras se han adentrado hasta donde hace poco solo era un pequeño chaquiñán. No exagero cuando digo que, hasta el año 2008 aproximadamente, había 20 carros en todo Lloa. Ahora todos están en carros 4x4, motos

y el gran caballo que aún nos merece la identidad de ser campesino.

Actualmente nos encontramos estructurando las bases del turismo. Yo vi cuando las primeras señoras empezaron a dar vida al mercado. La Sra. Cardina vendía las legumbres en un camino con el finado Don Octavio en la entrada del pueblo; antes la Sra. Silvia vendía la leche en el camino, cuando recién estaban haciendo las aguas termales de Urauco. Después la Sra. María se puso la carne y así nació, con estas iniciativas, el tan famoso mercado de Lloa que hoy conocemos.

Ahora ya está señalizada la ruta integral de los Pichinchas y también ya hay aguas termales y un montón de restaurantes. Nos estamos preparando para seguir creciendo y en algún momento esperamos vislumbrar el trabajo que estamos edificando.

Iglesia de Lloa



Imagen aportada por: María Isabel Llumiquinga. Lloa, 2022

Cronista participante:

Romel González: Relacionista público dedicado al agroturismo, tiene un negocio propio y trabaja de manera independiente en el Señor del Cerro Lloa y Urauco.